

André BAZZANA y Patrice CRESSIER, con la colaboración de Alain KERMOVANT, Yves MONTMESSIN y Philippe SÉNAC, *Shalīsh/ Saltés (Huelva). Une ville médiévale d'al-Andalus*, Casa de Velázquez, Madrid, 1989, 104 págs. y 47 ilustraciones.

La isla de Saltés, en las marismas onubenses de la desembocadura de los ríos Tinto y Odiel, que tanto resaltó en la Taifa de Huelva, del siglo V Hégira/XI d.C., recibe en este libro toda la luz posible que textos y arqueología pueden dar sobre un concreto territorio de al-Andalus. Sin ser las primeras prospecciones sobre el lugar, vienen a llenar el vacío de publicaciones al respecto, ayudándose además de todas las aportaciones textuales posibles (textos antiguos, árabes y cristianos), que no resuelven, sin embargo, la datación del primer establecimiento andalusí en Saltés, aunque puede asegurarse su existencia en el s. IV/X, "seule la fouille nous permettra de préciser la nature de l'occupation antérieure et la possible continuité avec un établissement préislamique" (p. 35).

Las campañas arqueológicas efectuadas desde 1980 han permitido a los autores de este libro sistematizar una serie de cuestiones que, significativamente, titulan "problemas arqueológicos" y que giran alrededor del territorio de Saltés, su topografía y urbanismo medieval (organización del espacio urbano, ausencia de fortificaciones, existencia de barrios exteriores), los vestigios de la fortaleza, los vestigios del hábitat, las actividades económicas (pesca y salazón de pescados, construcción naval, tratamientos de mineral, comercio general, recursos agrícolas).

Descripción y análisis de las piezas arqueológicas: muchas cerámicas, y también en hueso, vidrio, monedas y objetos metálicos. Las conclusiones se cierran valorando el interés ofrecido por esta "ville métallurgique médiévale", cuyo período más estudiable se sitúa a comienzos del s. XIII, sobre la que trabajos continuadores de este gran trabajo ofrecerán, sin duda, "datos importantes sobre el hábitat y las funciones de una ciudad mediana de al-Andalus".

M^a J. VIGUERA

Vicente SALVATIERRA CUENCA, *Cien años de arqueología medieval. Perspectivas desde la periferia: Jaén*, Universidad de Granada, Granada, 1990, 133 págs.

Con evidente retraso si se compara a otros países europeos, la arqueología medieval española va adquiriendo, en los últimos años, la categoría que le corresponde dentro de la investigación histórica. Tras una etapa en que la "búsqueda del objeto" aparecía como única finalidad de las excavaciones, las actuales campañas se proponen la elaboración de los datos obtenidos, para llegar al conocimiento de un área cultural en sus aspectos más diversos. Queda así superado el concepto de la arqueología como sustituto de las fuentes escritas o de ciencia "auxiliar" de la historia, al tiempo que amplía su campo más allá de la recuperación del monumento arquitectónico.

La necesaria transformación en la metodología de esta disciplina es tratada en el libro que ahora reseñamos, como ya anuncia su título *Cien años de arqueología medieval*. Aunque circunscrito a la provincia de Jaén, y a partir del análisis crítico de la bibliografía existente, se establecen tres diferentes fases entre 1887 y 1986, paralelas a la orientación de los estudios de arqueología medieval en España, con evidente intento de ampliar la perspectiva hacia planteamientos generales. Así se expresa en la introducción y se repite en el capítulo VI, donde a modo de resumen se insiste de nuevo en la falta de interés por

la cultura islámica -objeto fundamental de la investigación-, frente a la valoración de "lo hispánico" medieval como continuidad del reino visigodo, según hipótesis defendida por la escuela tradicionalista desde Menéndez Pidal y Sánchez Albornoz.

El estudio se divide en siete capítulos, de los cuales los dos primeros están dedicados a recopilar y analizar de modo exhaustivo la bibliografía correspondiente a Jaén, diferenciando las publicaciones de ámbito nacional y las locales -de las que precisa el distinto carácter de "difusión científica" a cargo de las revistas *Don Lope de Sosa* y el *Boletín del Instituto de estudios jienenses*-, y agrupando su temática por periodos históricos, visigodo, musulmán y cristiano. Es un trabajo minucioso, evidentemente árido, pero necesario ya que uno de los problemas al iniciar la tarea investigadora consiste en reunir la bibliografía dispersa, a veces local y de escaso interés, que resulta a menudo la única fuente de información. Los capítulos siguientes se refieren al desarrollo de los estudios arqueológicos de acuerdo a las tres fases establecidas en la introducción: "Los inicios de la arqueología científica (1887-1930)", "Arqueología, política e ideología (1936-1960)" y "La transición (1961-1986)". Aunque el uso de las mismas referencias bibliográficas, como base para analizar la orientación y líneas directrices de la investigación arqueológica en Jaén, resulta un tanto reiterativo, queda compensado por las continuas alusiones y paralelos en otras regiones o el común planteamiento de problemas a nivel nacional. Completan el trabajo una bibliografía que recoge las obras citadas en el texto y un apéndice con la específica de Jaén y su provincia que incluye índices de autores -acompañado de útiles notas aclaratorias sobre el contenido de los estudios-, de materias y de topónimos que facilitan la consulta del texto.

La aportación más personal, como actitud renovadora, se plantea en el capítulo VII, titulado "Historia y Arqueología: Bases teóricas y elaboración de un proyecto de investigación", proyecto iniciado en 1985 y dedicado al estudio del poblamiento hispano-musulmán en las campiñas de Jaén y cuya realización obligó a la necesaria recopilación bibliográfica sobre el tema, base de esta publicación. La propuesta arranca del estudio del medio físico y de una síntesis histórica, en la que los primeros resultados de la investigación arqueológica permiten establecer cuatro fases, a partir de las transformaciones de la estructura del poder político y administrativo de la región, desde la conquista islámica hasta el siglo XIII. Por último, y con carácter de hipótesis, se exponen las razones para definir un modelo de poblamiento a partir del estudio de las formas de ocupación del territorio, gracias a los datos aportados por la arqueología confrontados por otras fuentes, toponimia, análisis geológico, textos árabes y cristianos... lo que lleva a señalar como inmediato proyecto de las excavaciones en curso, los yacimientos de Peñaflor y la nueva localización de la alcazaba de Jaén, hasta ahora identificada con el castillo, hoy parador de turismo.

El autor, V. Salvatierra, ha publicado diversos trabajos sobre arqueología medieval, destacando su colaboración en las excavaciones del Maristán de Granada (campanas de 1985 y 1987), lo que avala su trabajo como buen conocedor de los problemas planteados. A ello hay que añadir, en la presente obra, su contribución como síntesis historiográfica de la arqueología medieval en España y la exhaustiva información bibliográfica, que hace su consulta imprescindible para realizar cualquier trabajo sobre Jaén y su provincia.

M^a T. PÉREZ HIGUERA